



cimientos sociales y religiosos a lo largo de los siglos.

Finalmente hemos de indicar que la edición resulta muy agradable, siendo un acierto la inclusión de grabados y fotografías antiguas, que sin lugar a dudas la enriquecen aún más.

F. Labarga

Isaac GONZÁLEZ MARCOS (ed.), *Santo Tomás de Villanueva. 450 aniversario de su muerte*, VIII Jornadas Agustinianas, Centro Teológico San Agustín, Madrid 2005.

Con motivo de 450 aniversario de la muerte del arzobispo de Valencia, el agustino santo Tomás de Villanueva (1488-1555), el Centro Teológico «San Agustín», que agrupa a los teologados agustinianos de El Escorial, Los Negrals y Guadarrama, organizó los días 12 y 13 de marzo de 2005 una Jornadas con el fin de dar a conocer esta figura señera, que estudió en Alcalá de Henares, se hizo agustino en Salamanca, fue predicador del emperador Carlos V, llegó a ser arzobispo de Valencia, y fue conocido como el padre de los pobres. En el presente volumen se recogen las ponencias presentadas en aquellos días por parte de diversos especialistas en el santo obispo agustino.

Con palabras de Isaac González Marcos, dichos trabajos se propusieron como objetivos «enmarcar su figura lo mejor posible en su tiempo, mostrar la justa medida de su estatura, presentar objetivamente algunas de las facetas más sobresalientes de su vida como estudiante, profesor, agustino, los diversos cargos desempeñados en la Orden, pastor de Valencia, predicador cordial y catequista, patrono de los estudios en la Orden, junto a sus valores humanos y religiosos». El Profesor Rafael Lazcano enmarca la vida de santo Tomás con su ponencia «La España de Santo Tomás de Villanueva», mientras que el historiador agustino Juan José Vallejo presenta su figura con los rasgos propios de su vida de agustino. Una ter-

cera ponencia destaca al santo como «Promotor y patrono de los estudios en la Orden agustiniana», dejando paso al agustino Antonio Iturbe, prior del Real Monasterio del Escorial, quien, con su maestría habitual, disertada, con espléndidas imágenes incluidas, sobre «La iconografía del santo». Por su parte, el canónigo de la catedral de Valencia, Arturo Llin, presenta a santo Tomás en su estudio, como maestro de vida, espiritualidad y formación de sacerdotes. Finalmente, el agustino Javier Campos habla de las fiestas barrocas celebradas con motivo de la canonización de santo Tomás de Villanueva en el siglo XVII, mientras que los también agustinos Herminio de la Red y Mariano Boyado lo hacen sobre la retórica y poética del santo y sobre su horizonte misionero, respectivamente.

Unas jornadas que con sus excelentes trabajos han subrayado la gran actualidad de la vida y obras del arzobispo agustino de Valencia, santo Tomás de Villanueva. «El 450 aniversario de su muerte nos interpela personal y comunitariamente a continuar haciendo vivas sus principales cualidades, valores, actitudes, actuaciones y virtudes. Publicar críticamente sus obras, promocionar su declaración como doctor de la Iglesia, crear la cátedra de Santo Tomás en el Centro Teológico San Agustín, renovar la vida religiosa agustiniana, alentar, promover y patrocinar la formación integral de los miembros de la Orden y la educación de las futuras generaciones, crear centros de solidaridad y caridad para el hombre de hoy, (...), son provocaciones gigantescas que harán de termómetro inequívoco de nuestra fidelidad a Cristo y su Evangelio, a San Agustín, la Orden Agustiniiana y su multiseccular historia, y al hombre concreto de nuestra sociedad, hambriento, como el de todas las épocas, de tantas necesidades espirituales y materiales», y que, como señala González Marcos, bien se pueden aprender a realizar en la escuela de este gran santo.

J.A. Gil-Tamayo